

Florece: pintura, biodiversidad y recuperación cultural. Aquí todo está vivo.

Resumen (Abstract)

Este proyecto se centra en documentar y evaluar la intervención de un proyecto de arte: colectivo Florece, en zonas alejadas del territorio rural de Colombia en Nuquí, Chocó. Explorando cómo el arte y el diseño pueden ser utilizados como herramientas poderosas para el desarrollo sostenible, la educación ambiental y el fortalecimiento del sentido de pertenencia en comunidades aisladas. Con el proyecto, buscamos entender la manera en la que estas intervenciones artísticas han afectado a la comunidad, y mostrando los intereses que han surgido, los cambios en el estilo de vida, y qué tanto se han apropiado en el territorio. A través de un video documental y la recopilación de datos (que incluye entrevistas, observación participante y análisis de contenido), la investigación documenta y evalúa el impacto de las intervenciones artísticas del colectivo, subrayando tanto los logros como los desafíos en la región. Los encuentros sugieren que, aunque el arte ha mejorado la perspectiva y habilidades de la comunidad, es necesario abordar también cuestiones políticas y estructurales para lograr un cambio más profundo. Además, el proyecto busca socializar estos resultados con líderes culturales en Medellín, con el fin de establecer un modelo replicable para iniciativas similares en otras comunidades. El colectivo Florece ha sido clave en la revitalización cultural y social de Nuquí, utilizando el arte para reconectar a la comunidad con sus raíces y fortalecer su identidad. Sus intervenciones han promovido la cohesión social y la participación intergeneracional, preservando tradiciones y creando un sentido de pertenencia. Sin embargo, la comunidad sigue enfrentando desafíos, como la falta de apoyo gubernamental en educación e infraestructura, y el colectivo se ha posicionado como defensor de un desarrollo respetuoso con el entorno. En resumen, el proyecto ha generado un cambio positivo, demostrando que el arte puede ser un motor de transformación social y cultural. El trabajo realizado hasta el momento ha plantado una semilla de esperanza y cambio, que, con el respaldo necesario, tiene el potencial de seguir desarrollándose y fortaleciendo a la comunidad a lo largo del tiempo.

Introducción

En el municipio de Nuquí, en el departamento del Chocó, Colombia, la conjunción de recursos naturales excepcionales y desafíos socioeconómicos ha generado un contexto único para el desarrollo comunitario. Este estudio se centra en evaluar cómo la implementación del arte mural y proyectos de diseño incide en el sentido de apropiación y en la recuperación cultural en el golfo de Tribugá. Este estudio parte de la premisa de que el arte no es simplemente estético, sino un agente de cambio social significativo. A través de un análisis detallado exploramos las capas más profundas del impacto del colectivo Florece en las comunidades del golfo de Tribugá. Desde la identificación de patrones educativos hasta el análisis de las dinámicas turísticas emergentes, nuestro objetivo es descifrar cómo las intervenciones artísticas específicas han influido en los aspectos técnicos y estructurales de la sociedad.

Se investigaron las interacciones entre el arte y la comunidad, midiendo su influencia en la percepción del entorno y la cohesión social. La investigación aborda los mecanismos mediante los cuales estas intervenciones artísticas contribuyen al desarrollo comunitario y al fortalecimiento de la cultura y de la economía, evaluando los cambios tangibles como intangibles para la población de Nuquí, introducida por el proyecto social "Colectivo Florece". Este colectivo busca generar un cambio significativo en la percepción y participación comunitaria mediante la valorización cultural y la apropiación del espacio público.

Al demostrar cómo estas disciplinas pueden trascender la estética y convertirse en agentes de cambio social, y al documentar y analizar los mecanismos que emplea el colectivo, esta investigación proporciona un modelo replicable para otros diseñadores y artistas interesados en proyectos de impacto social. Además, resalta la importancia en la creación de espacios donde las comunidades pueden narrar sus propias historias, fortaleciendo su sentido de pertenencia y empoderamiento.

Esta investigación trasciende el mero testimonio visual; pretendemos ofrecer una evaluación técnica y analítica de las transformaciones en curso en estas comunidades. Al explorar los entresijos del impacto del colectivo Florece, esperamos arrojar luz sobre la intersección entre arte, sociedad y desarrollo sostenible en este rincón aparentemente olvidado de Colombia.

Marco Teórico o Estado del Arte

Es fundamental comprender cómo las comunidades del golfo de Tribugá se desarrollan en relación con la integración del turismo sostenible, especialmente considerando la influencia del colectivo Florece y su propuesta artística. Este aspecto es crucial para el desarrollo de nuestro trabajo, ya que constituye uno de los temas principales que pretendemos abordar con la realización de esta investigación.

Un ejemplo destacado es el estudio realizado en Bogotá, el cual analizó cómo los *tours* de *graffiti* han transformado la percepción de los turistas que visitan este atractivo urbano. Estos recorridos tienen el potencial de contribuir significativamente a la sostenibilidad socio-cultural del turismo en la ciudad. Los turistas han manifestado un interés cada vez mayor en los aspectos sociales, culturales, históricos y políticos del *graffiti*. Este fenómeno sugiere que dichos tours pueden desempeñar un papel crucial en la preservación de la identidad de la comunidad, así como en la promoción de la comprensión y el respeto hacia la cultura local.

Siguiendo la línea argumentativa del párrafo anterior, los *tours* de *graffiti* no solo representan una oportunidad para los turistas de Bogotá, sino también un potencial económico para los artistas locales y las empresas turísticas. Este aspecto puede ser fundamental para la sostenibilidad económica de la ciudad. Un estudio similar se llevó a cabo en la ciudad de Guayaquil, Ecuador, donde se exploró la relación entre el turismo y el arte callejero, el artículo resalta la relevancia del arte urbano como una expresión cultural y social, así como su influencia en el desarrollo y la difusión turística. Se examina cómo el arte callejero

enriquece la experiencia de los turistas y cómo estos pueden influir en la comunidad local y en la evolución del arte urbano (Hwayoon Seok, 2020, 29 May).

El estudio previo resalta la relevancia de la participación activa de la comunidad local en la creación y promoción del arte callejero, señalando cómo esto puede generar un sentimiento de pertenencia y empoderamiento. Asimismo, se hace hincapié en la necesidad de considerar el impacto social del arte y cuestionar el marco tradicional del concepto de arte.

En general, se concluye que el turismo de arte callejero puede ser una forma de promover la cultura y la creatividad local, y de fomentar la participación y el diálogo entre turistas y residentes. Pese a, también se señala la importancia de abordar los desafíos y las ambigüedades que surgen en esta relación, como la posible mercantilización del arte y la necesidad de preservar su integridad y autenticidad. (Sofía Lissette Pacherras Nolivos, 29 de septiembre de 2020).

A través del proyecto del colectivo, también se busca dar a conocer la región al mundo. Trabajar desde lo visual constituye un ejemplo perfecto de cómo se puede lograr este objetivo; la fotografía es una práctica que ha sido de gran ayuda para muchos lugares en su proceso de difusión.

Es importante en todo este tema la real participación de la comunidad en el proceso artístico para de esta manera asegurar que ocurra un aprendizaje por parte de ellos, parte del proyecto es mostrar la disposición y aceptación que tiene estos procesos por parte de las comunidades de Nuquí, ver cómo funciona el arte, y cómo la afectación a un grupo nos puede ayudar a entender mejor cómo ocurre este proceso y cómo se puede hacer que las comunidades participen.

El documento sobre la participación ciudadana en el diseño urbano en un mural específico en Barcelona nos enseña más sobre los procesos a tomar diciéndonos que en el proceso de diseño del mural de la memoria y la *Rambla Ciutat d'Asunción*, se llevó a cabo una participación ciudadana activa y colaborativa. Para ello, se utilizaron diversas técnicas participativas como reuniones, talleres y jornadas al aire libre, con el objetivo de involucrar a los vecinos en el proceso de toma de decisiones y en la definición de los criterios técnicos y normativos que debían guiar el proyecto.

En estas reuniones, se discutieron los usos acordados por el barrio y se establecieron los criterios técnicos y normativos de la administración local. Además, se llevaron a cabo talleres con los vecinos implicados en el proceso, en los que se trabajaron propuestas y líneas de trabajo para el diseño del mural y la *Rambla*.

Las jornadas se difundieron por los canales habituales del barrio, y la mayoría se celebraron al aire libre, para lo cual se diseñaron diferentes actividades y sus respectivos soportes. De esta manera, se logró una participación activa y colaborativa de los vecinos en el proceso de diseño, lo que permitió una mayor integración de las necesidades y demandas de la comunidad en el proyecto final.

Colombia, al igual que muchos países de América Latina, es conocida por su vasta biodiversidad, multiculturalidad y las múltiples problemáticas que afectan su territorio, especialmente en las áreas rurales. Entre los factores que contribuyen a estos desafíos se encuentran la extensión geográfica del país y las dificultades en la comunicación entre áreas urbanas y rurales. Estas dificultades no solo se deben al mal estado de las carreteras, sino

también a la presencia de grupos armados ilegales que operan predominantemente en estas regiones (Múnera, 2015) [1].

Las áreas rurales de Colombia comparten características comunes como la notable falta de oportunidades, educación básica y servicios esenciales como energía y sistemas de abastecimiento de agua. Para los habitantes de estas comunidades, integrarse y adaptarse a las nuevas tecnologías es complicado. Esta dificultad es especialmente evidente en los sistemas educativos rurales. La implementación de nuevas tecnologías en la educación enfrenta un desafío significativo debido al difícil acceso a estas áreas. Aunque se han logrado avances en los sistemas educativos rurales en los últimos años, el progreso sigue siendo limitado en comparación con la magnitud del territorio. Para abordar estas necesidades, se han creado diversas iniciativas que buscan soluciones innovadoras y efectivas para los habitantes de las áreas rurales. Una de estas estrategias es el uso del arte como herramienta educativa, una práctica que ha sido empleada a lo largo de la historia para facilitar el aprendizaje y el cambio social desde una perspectiva sociocultural (Santos, 2017) [2].

El arte comunitario, como enfoque educativo, se centra en la colaboración y participación activa de la comunidad. Su objetivo es lograr un beneficio social que trascienda los logros estéticos, considerando el contexto social como un elemento fundamental en la creación artística. Este tipo de arte ha evolucionado en el ámbito educativo e institucional a lo largo del tiempo. En el Reino Unido, por ejemplo, las políticas culturales oficiales han integrado estas ideas en la política cultural a través de programas de apoyo económico y promoción de la inclusión social mediante el arte (Throsby, 2010) [3].

Aunque el arte comunitario ofrece una solución prometedora para las áreas rurales de Colombia, presenta varios desafíos. Entre estos se encuentran la dificultad para lograr una colaboración auténtica y efectiva de la comunidad, así como las tensiones potenciales entre los artistas y los residentes locales. Además, medir el impacto social del arte comunitario y evaluar su éxito sigue siendo complejo (González, 2020) [4]. Sin embargo, el arte comunitario tiene el potencial de promover la inclusión social al involucrar a la comunidad en la creación artística, fomentar la participación ciudadana y abordar temas sociales y políticos relevantes (Lacy, 1995) [5].

El arte también puede servir como un motor para la recuperación cultural y para educar a las comunidades sobre el valor de su entorno. Además, el arte puede contribuir a la formación cultural al integrar tanto las nuevas tecnologías como las tradiciones ancestrales (Benítez, 2018) [6].

Es crucial reconocer que las comunidades rurales en Colombia conviven con la violencia como parte de su contexto cotidiano, aunque no la define completamente. La relación entre arte y violencia en Colombia ha sido evidente durante décadas, caracterizada por tres períodos principales: el bipartidismo (La Violencia), la época revolucionaria y la narcotización de la violencia. Desde la década de 2000, se ha observado un cambio significativo hacia el "arte como curación simbólica", donde se enfoca en la construcción de memoria como parte fundamental para alcanzar la verdad, la justicia y la reparación en el

contexto del conflicto armado. Las víctimas y testigos juegan un papel crucial en la construcción de esta memoria colectiva (Rubiano, 2015) [7].

Desde una perspectiva sociológica, el concepto de capital social es esencial para entender cómo las relaciones sociales y la confianza mutua pueden fortalecer el tejido comunitario y promover el desarrollo. El arte comunitario se identifica como una forma de capital social que facilita la participación cívica y la cohesión social en comunidades rurales (Putnam, 2000) [8]. Además, la teoría del desarrollo sostenible destaca la importancia de equilibrar los aspectos económicos, sociales y ambientales del desarrollo. En este contexto, el arte comunitario puede servir como un medio para fomentar la conciencia ambiental y promover prácticas sostenibles en comunidades rurales (WCED, 1987) [9].

Los enfoques metodológicos en el arte comunitario enfatizan la importancia de adoptar un enfoque participativo y colaborativo, reconociendo el conocimiento y la experiencia local como recursos valiosos para la planificación y ejecución de proyectos artísticos (Lacy, 1995) [10]. Ejemplos internacionales, como el proyecto "Artistas por la Naturaleza" en Brasil, demuestran cómo el arte puede utilizarse para promover la conservación ambiental y el desarrollo comunitario en áreas rurales (UNESCO, 2012) [11].

Una de las ideas bases del colectivo Florece es poder generar en jóvenes una conciencia ambiental para que realmente logren apreciar la importancia del medio ambiente en el que están habitando, y, como lo dice un estudio realizado por la Universidad Nacional de Colombia, es posible cambiar la mentalidad de los jóvenes y de toda la comunidad educativa con relación al medio ambiente, si se logra realizar un trabajo en equipo, interdisciplinar con una misma meta. Esto hace que los conocimientos y las reflexiones se queden en nuestra razón y no seamos ajenos a las problemáticas ambientales, así no nos estén afectando directamente.

La idea del arte como un generador de educación y como un motor de apropiación cultural y además de eso un atractivo turístico que luego puede desarrollar la parte económica de la región, suena prometedor para las comunidades del Chocó, otro de los temas que se quieren recuperar por medio del arte es la parte de la cultura de la región enfocándose en que los niños de la zona se apropien también de la parte cultural, como lo explica Armero en el documento que dice:

La recuperación de la memoria ancestral a través de la expresión artística es una estrategia efectiva para ayudar a los niños y niñas de zonas rurales a conectarse con sus raíces y tradiciones.

Las expresiones artísticas utilizadas en este proyecto (danza, música, teatro, entre otras), permitieron a los niños y niñas expresarse de manera creativa y lúdica, lo que facilitó el proceso de aprendizaje y la conexión con su cultura.

La implementación de estrategias lúdicas pedagógicas en el aula, como el uso de juegos y actividades interactivas, también fue clave para el éxito del proyecto.

Es importante destacar la importancia de la participación activa de la comunidad en este tipo de proyectos, ya que esto permite una mayor conexión con la cultura y una mayor valoración de las tradiciones (Armero, Armero, L. S., et al. (2022)).

Recuperación de la memoria ancestral a través del arte en las aulas de las zonas rurales del municipio de Chiriguana Cesar.

Esperamos que por medio de la investigación y mostrando el trabajo realizado por el Colectivo Florece más proyectos de arte y de diferentes temas puedan basarse en el éxito en la zona de Nuquí para desarrollar estrategias en la realización de los proyectos.

Colombia, al igual que muchos países de América Latina, es conocida por su vasta biodiversidad, multiculturalidad y las múltiples problemáticas que afectan su territorio, especialmente en las áreas rurales. Entre los factores que contribuyen a estos desafíos se encuentran la extensión geográfica del país y las dificultades en la comunicación entre áreas urbanas y rurales. Estas dificultades no solo se deben al mal estado de las carreteras, sino también a la presencia de grupos armados ilegales que operan predominantemente en estas regiones (Múnera, 2015) [12].

Las áreas rurales de Colombia comparten características comunes como la notable falta de oportunidades, educación básica y servicios esenciales como energía y sistemas de abastecimiento de agua. Para los habitantes de estas comunidades, integrarse y adaptarse a las nuevas tecnologías es complicado. Esta dificultad es especialmente evidente en los sistemas educativos rurales. La implementación de nuevas tecnologías en la educación enfrenta un desafío significativo debido al difícil acceso a estas áreas. Aunque se han logrado avances en los sistemas educativos rurales en los últimos años, el progreso sigue siendo limitado en comparación con la magnitud del territorio. Para abordar estas necesidades, se han creado diversas iniciativas que buscan soluciones innovadoras y efectivas para los habitantes de las áreas rurales. Una de estas estrategias es el uso del arte como herramienta educativa, una práctica que ha sido empleada a lo largo de la historia para facilitar el aprendizaje y el cambio social desde una perspectiva sociocultural (Santos, 2017) [13].

El arte comunitario, como enfoque educativo, se centra en la colaboración y participación activa de la comunidad. Su objetivo es lograr un beneficio social que trascienda los logros estéticos, considerando el contexto social como un elemento fundamental en la creación artística. Este tipo de arte ha evolucionado en el ámbito educativo e institucional a lo largo del tiempo. En el Reino Unido, por ejemplo, las políticas culturales oficiales han integrado estas ideas en la política cultural a través de programas de apoyo económico y promoción de la inclusión social mediante el arte (Throsby, 2010) [14].

Aunque el arte comunitario ofrece una solución prometedora para las áreas rurales de Colombia, presenta varios desafíos. Entre estos se encuentran la dificultad para lograr una colaboración auténtica y efectiva de la comunidad, así como las tensiones potenciales entre los artistas y los residentes locales. Además, medir el impacto social del arte comunitario y evaluar su éxito sigue siendo complejo (González, 2020) [15]. Sin embargo, el arte comunitario tiene el potencial de promover la inclusión social al involucrar a la comunidad en

la creación artística, fomentar la participación ciudadana y abordar temas sociales y políticos relevantes (Lacy, 1995) [16].

El arte también puede servir como un motor para la recuperación cultural y para educar a las comunidades sobre el valor de su entorno. Además, el arte puede contribuir a la formación cultural al integrar tanto las nuevas tecnologías como las tradiciones ancestrales (Benítez, 2018) [17].

Es crucial reconocer que las comunidades rurales en Colombia conviven con la violencia como parte de su contexto cotidiano, aunque no la define completamente. La relación entre arte y violencia en Colombia ha sido evidente durante décadas, caracterizada por tres periodos principales: el bipartidismo (La Violencia), la época revolucionaria y la narcotización de la violencia. Desde la década de 2000, se ha observado un cambio significativo hacia el "arte como curación simbólica", donde se enfoca en la construcción de memoria como parte fundamental para alcanzar la verdad, la justicia y la reparación en el contexto del conflicto armado. Las víctimas y testigos juegan un papel crucial en la construcción de esta memoria colectiva (Rubiano, 2015) [18].

Desde una perspectiva sociológica, el concepto de capital social es esencial para entender cómo las relaciones sociales y la confianza mutua pueden fortalecer el tejido comunitario y promover el desarrollo. El arte comunitario se identifica como una forma de capital social que facilita la participación cívica y la cohesión social en comunidades rurales (Putnam, 2000) [19]. Además, la teoría del desarrollo sostenible destaca la importancia de equilibrar los aspectos económicos, sociales y ambientales del desarrollo. En este contexto, el arte comunitario puede servir como un medio para fomentar la conciencia ambiental y promover prácticas sostenibles en comunidades rurales (WCED, 1987) [20].

Los enfoques metodológicos en el arte comunitario enfatizan la importancia de adoptar un enfoque participativo y colaborativo, reconociendo el conocimiento y la experiencia local como recursos valiosos para la planificación y ejecución de proyectos artísticos. Ejemplos internacionales, como el proyecto "Artistas por la Naturaleza" en Brasil, demuestran cómo el arte puede utilizarse para promover la conservación ambiental y el desarrollo comunitario en áreas rurales (UNESCO, 2012) [21].

Metodología

Para explorar el impacto de las intervenciones artísticas del Colectivo Florece en Nuquí - Chocó, se adoptó un enfoque cualitativo con el fin de producir un video documental que captura la esencia y los cambios en la comunidad. La metodología se basa en tres técnicas principales: entrevistas, fotografía documental y observación participante.

a. Recopilación de datos.

La primera etapa consiste en una inmersión profunda en la comunidad para recoger datos significativos y personales:

- I. Entrevistas: se utilizó la realización de entrevistas semiestructuradas (conversaciones en profundidad con temas que varían). Se entrevistaron un total de 15 personas, entre los cuales están los principales miembros del colectivo Florece, residentes locales, y turistas. Estas entrevistas se grabaron en video para capturar tanto las palabras como las emociones y expresiones de los participantes. Algunos de los participantes prefirieron no aparecer frente a la cámara, pero pudimos entrevistarlos a través de entrevistas en audio. Estas entrevistas se analizaron con ayuda de datos diagnósticos: abordando específicamente la cuestión de por qué ha ocurrido algo mediante la comparación de datos históricos y de otro tipo, la identificación de patrones y el descubrimiento de relaciones, encontrando las causas o las interacciones mutuas. El análisis de datos de diagnóstico puede utilizarse para resolver problemas concretos, ya que identifica las causas fundamentales.
- II. Fotografía documental: se capturaron las intervenciones artísticas con cámaras fotográficas y de video profesionales. Se tomaron fotografías del entorno y de las interacciones de los residentes con el arte. Estas imágenes nos sirven como material complementario para el video, ofreciendo una representación visual rica y detallada del impacto y la integración del arte en la vida cotidiana.
- III. Observación participante: después de pasar tiempo en Nuquí, participando en la vida local y observando cómo las obras de arte afectan a la comunidad, se documenta en video los momentos capturados auténticos y la influencia directa del arte en el entorno y las prácticas diarias de los residentes.

b. Análisis de Datos

Con los datos recopilados, se procede al análisis para dar forma al video:

- I. Codificación y categorías: las grabaciones de las entrevistas y observaciones se transcribieron y analizaron para identificar temas y patrones recurrentes. Se entrevistaron a un promedio de 15 personas, entre habitantes de las comunidades y representantes del colectivo.
- II. Análisis visual: las fotografías y videos fueron revisados para observar cómo las intervenciones artísticas han transformado el paisaje y la cultura local. Se seleccionaron las imágenes y secuencias más representativas para incluirlas en el documental, mostrando claramente la evolución del entorno y su impacto.
- III. Reflexión crítica: se evaluó cómo el video captura la interacción entre el arte y la comunidad, y cómo este contribuye a la identidad cultural y a la sostenibilidad. Se reflexionará sobre la efectividad del video para comunicar el impacto del arte, utilizando las observaciones y entrevistas como base.

c. Producción del video documental

El resultado final será un video documental que integrará los hallazgos de la investigación de manera coherente y emotiva:

- I. Guión y estructura: se desarrolló un guión que narra la historia del colectivo Florece y el impacto de sus intervenciones en Nuquí. El guión fue basado en las entrevistas, observaciones y fotografías recopiladas, buscando contar una historia que conecte con el espectador.
- II. Grabación y edición: las grabaciones de video y fotografía se editaron para crear una narrativa fluida y visualmente atractiva. El documental incluye las entrevistas, ilustraciones de elementos representativos de la región, imágenes del arte en su contexto, y escenas de la vida cotidiana en Nuquí,
- III. Presentación: El video se presentará como un testimonio visual del impacto del arte, destacando la transformación cultural, la educación ambiental y el desarrollo sostenible. Se integrarán testimonios personales y visuales para ofrecer una visión profunda y auténtica del proyecto.

Este enfoque busca no solo documentar el impacto del arte, sino también capturar la esencia de cómo estas intervenciones enriquecen la vida de la comunidad y fomentan la sostenibilidad de manera significativa

Resultados

El corazón del Chocó biogeográfico se encuentra en el golfo de Tribugá. Un paraíso salvaje donde coexisten especies de animales, ríos, bosques tropicales y ecosistemas únicos en el mundo. Para entender un poco mejor la influencia y las afectaciones del arte y el colectivo en las comunidades, traemos la siguiente tabla que nos ayudará a conocer cuáles fueron los espacios de estudio:

Golfo de Tribugá	Lugares visitados	Lugares intervenidos por el colectivo
Jurubirá	X	X
Tribugá		X
Nuquí	X	X
Panguí		
Coquí		X
Joví		X
Guachalito		
Termales	X	X
Partadó	X	X
Arusí		X



*Imagen de referencia 1

Cartografía

La presente investigación se centró en evaluar el impacto de las intervenciones artísticas lideradas por el colectivo en el municipio de Nuquí, Chocó. Para ello, se realizó un viaje de campo con el fin de observar de primera mano el trabajo realizado por el colectivo y comprender, a través de conversaciones con los habitantes, los cambios que ha experimentado la comunidad. Se tomaron como foco de estudio 4 comunidades, concentrándonos en 2 de estas de manera más compleja. Estas comunidades fueron:

I. Nuquí.

Cabecera municipal y centro de comercio, cuenta con 4500 habitantes, haciéndolo el asentamiento más grande de la zona y uno de los retos para el colectivo Florece. La mayoría de las personas que se encuentran en este pueblo se dedican al comercio, turismo, pesca y agricultura, y este lugar sirve como un centro de reunión para el resto de las comunidades, ya que aquí es donde se vienen a abastecer de víveres y entre otras cosas. La importancia de este lugar y el hecho de que aquí resida el aeropuerto de la zona hicieron necesario investigar sobre la intervención por parte del colectivo. En la investigación se pudieron obtener algunos datos:

- A. Año de realización de la intervención: 2022
- B. Número de casas pintadas: 162
- C. Número de murales realizados: 17

Esta intervención fue una de las más grandes que realizó el colectivo, y contó con la mayor presencia de muralistas y mayor cubrimiento por parte de los medios que las

intervenciones anteriores. Contó con ayuda de diferentes partes del país como grafiteros de Cali, Medellín, Bogotá, entre otros participantes de la región del Chocó. La importancia de esta intervención para Florece residía en la presencia del aeropuerto local, ya que es la entrada del turismo a la región.

Para la mayoría de las personas que habitan en este pueblo, la llegada del colectivo fue tomada con aceptación, pero para el colectivo significó un reto lograr la participación completa de la comunidad, por lo que decidió sectorizar en las zonas más importantes, centrándose en lugares destacados del pueblo que podían tener intervenciones con un impacto mayor para la comunidad, zonas de mayor tránsito y lugares que pudieran potenciarse por medio de los murales. El estudio mostró que gran parte de la población está satisfecha con las oportunidades que han llegado a su comunidad, más allá de ser parte del movimiento, muchos integrantes han mostrado interés por seguir educándose en algún área artística.

II. Termals.

Ubicado al sur de la cabecera municipal, es un pueblo con menor población contando con 300 habitantes, y el cual recibe su nombre debido a un atractivo turístico que se encuentra en el pueblo, los termals, provenientes de una formación volcánica desconocida.

La importancia de este pueblo para la investigación reside en que es uno de los destinos turísticos más visitados en la región y la mayoría de sus habitantes se dedican en gran medida al turismo, posee el título de uno de los pueblos más hermosos de la zona, destacando por su gastronomía y por sus amables habitantes.

Fue uno de los pueblos donde el proceso de investigación fue más riguroso y donde el equipo se quedó a pasar las noches que duró el proceso de observación. En este pueblo se pudo notar que los habitantes en este varían de locales hasta personas provenientes de otras zonas del país que poseen hoteles en la zona, la gran presencia de turistas de otros países hicieron un espacio ideal para comprender el proceso de la intervención del colectivo Florece con el turismo.

Luego de la investigación se pudo obtener la siguiente información:

- A.** Año de realización de la intervención: 2021
- B.** Número de casas pintadas: 36
- C.** Número de murales realizados: 5

Debido al largo tiempo desde la intervención del colectivo Florece, la mayoría de murales que se realizaron en las casas se encontraban en estado de deterioro, pero algunos de estos habían sido cuidados por los dueños de los hogares y se han mantenido en perfectas condiciones desde la intervención. Se encontró que para algunos de los habitantes, sobre todo para los que se encontraban trabajando con el turismo, los murales se convirtieron en un atractivo turístico para atraer más personas

hacia sus hoteles o restaurantes, creando así una especie de cultura en torno a la pintura, mostrando que muchos de ellos optaron por decorar las fachadas de sus hogares o negocios con murales alusivos a animales o atractivos de la región. Para el colectivo, se vuelve de gran importancia poder volver a los lugares donde se hicieron intervenciones, para poder realizar de nuevo el proceso, expresando que el proceso del arte es una semilla que debe cultivarse con el tiempo.

III. Jurubirá.

Es el pueblo más grande del municipio sin contar la capital. Se encuentra ubicado en la zona norte del municipio, cuenta con 990 habitantes y la mayoría de ellos se dedican a la pesca, el comercio y la agricultura, a diferencia de los pueblos del sur este no se relaciona tan a gran medida con el turismo, y su mayor acercamiento es en mayoría el transporte marítimo. Este pueblo es importante para la investigación, ya que fue el pueblo donde inició el proyecto del colectivo, convirtiéndose en el piloto de esta iniciativa. Es importante decir que la situación económica del corregimiento de Jurubirá se inclina desde los últimos años hacia el narcotráfico, situación muy presente en la región, este pueblo es uno de los más involucrados en actividades ilícitas de transporte de cocaína, actividad conocida entre los locales como “pesca blanca”, desde lo observado se pudo notar un cambio notable en las estructuras de los hogares y en la forma como se mantiene el día a día en esta comunidad, situación muy ligada al presente cambio económico de este lugar.

Para los habitantes de esta comunidad el colectivo Florece se presentó como una oportunidad para que las nuevas generaciones pudieran tener un cambio de pensamiento, presentando al arte como un nuevo modo de aprendizaje. A pesar de que la población adulta se vio involucrada de buena manera en el proceso del colectivo, muchos de ellos no lo ven como una oportunidad económica ligada al turismo, sienten que a pesar de que para la región significa algo bueno, para su comunidad el turismo no es tan bienvenido como en las otras comunidades, ya que consideran que sus prioridades están centradas en las actividades ilícitas. Cabe aclarar que el proceso de “pesca blanca” se define como:

«La denominada “pesca blanca” se ha constituido por más diez años en una fuente rápida de entrada económica para varias familias de las costas en los municipios de Nuquí, Bahía Solano y Juradó, en el departamento de Chocó. Esta práctica, que hace referencia a la recuperación de paquetes de drogas ilícitas perdidos de embarcaciones narcotraficantes que han naufragado, pese a ser una opción riesgosa, es percibida como la oportunidad más conveniente a corto plazo de obtener dinero».

Después de la investigación pudimos obtener los siguientes datos:

- A.** Año de realización de la intervención: 2020 (primera vez), 2023 (última vez)
- B.** Número de casas pintadas: 215

C. Número de murales realizados: 11

IV. Partadó

Uno de los pueblos de menor tamaño del municipio de Nuquí, ubicado al sur del municipio, en este corregimiento la presencia del es muy reducida mostrando una gran falencia en infraestructura y educación, los habitantes de este pueblo se dedican en su mayoría a la pesca y a la agricultura. Ante el colectivo florece la comunidad se mostró muy receptiva agradeciendo y tomando la intervención como una oportunidad de visibilizar el corregimiento, abriendo la puerta a nuevas oportunidades como el turismo y el comercio.

Gracias al trabajo de investigación, pudimos obtener la siguiente información:

- A. Año de realización de la intervención: 2024
- B. Número de casas pintadas: 38
- C. Número de murales realizados: 3

Posteriormente a hacer la práctica de observación y realizar las entrevistas, pudimos concluir lo siguiente:

1. La cantidad de tiempo después del paso del colectivo Florece hizo que algunos de los murales que fueron pintados en casas cuyos habitantes no estaban trabajando directamente en el sector turístico, fueran abandonados y se encontraran en estado de deterioro con los murales ya gastados o desaparecidos.
2. Desde las entrevistas a la comunidad todos estuvieron de acuerdo en que el colectivo ayudó significativamente al turismo local, también estuvieron de acuerdo en que el colectivo debería volver a realizar una intervención debido a que la infraestructura está creciendo en el pueblo

Matriz de datos.

La siguiente matriz de datos presenta un resumen de las entrevistas realizadas a diferentes miembros de las comunidades de Nuquí, como parte de la investigación sobre el impacto de las intervenciones artísticas del colectivo en la región. Se incluyen datos sobre la cantidad de personas entrevistadas, su comunidad de origen, y sus opiniones respecto a las iniciativas implementadas por el colectivo. Esta información permite analizar las percepciones y valoraciones de los habitantes frente a los proyectos de recuperación cultural, así como identificar aspectos que requieren fortalecimiento para lograr un cambio significativo y sostenible en la localidad:

NOMBRE	COMUNIDAD	ROL	OPINIÓN
--------	-----------	-----	---------

Luis Emiro Murillo	Jurubirá	Obrero	El trabajo del colectivo no da resultados, el abandono del gobierno, la falta de oportunidades, mala educación y los malos recursos deberían ser prioridad. A pesar de que el colectivo intervenga, la comunidad y la gente que hace parte de este deberían concentrar los recursos en un mejor propósito, como tener un nuevo profesor que hace falta en la escuela local o mejorar el sistema de alcantarillado en la región.
Gladys Valencia	Termales	Operadora turística	El arte es fundamental para esta región, es un nuevo momento de cambio para las generaciones que vienen. El trabajo que hace Melissa aporta, para mí, lo más importante que tiene el colectivo florece: une a los niños y les enseñan un nuevo mundo, les muestran cómo pintar, cómo son los animales, por qué deben cuidarlos, eso les recuerdo lo bonito que es el lugar donde vivimos y lo importante que es cuidar de él.
Esneider Palacio	Termales	Guía turístico	El trabajo del colectivo es de gran importancia para la región, ya que este se vuelve un atractivo turístico invitando a más personas a venir a visitar el pueblo de termales, también los murales que realizó el colectivo son una oportunidad de mostrar el atractivo natural de las diferentes especies que habitan en la región. Me gustaría que el colectivo viniera e hiciera otra intervención en el pueblo de Termales, necesitan más murales y pintar de nuevo las casas del pueblo
Hermes Diaz	Partadó	Comerciante de una pequeña tienda	A pesar de que su comunidad se encuentra en un estado de olvido por

			parte del turismo local, siendo una comunidad más apartada la intervención del colectivo con las fachadas de las casas le dio un nuevo aire a este pueblo haciendo que el turismo creciera significativamente y que la actividad de la tienda aumentara
Señora 1 (no registra nombre)	Partadó	Ama de casa	El hecho de que las fachadas de las casas mejoren vuelven más interesantes a su comunidad, volviéndola de esta manera más interesante para el turismo que prolifera en la zona.
Manuel (no registra apellido)	Partadó	Pescador, agricultor y curandero	La intervención del colectivo significa una oportunidad para su comunidad, desde el arte se puede generar una unión entre los personajes que habitan en ella. Por medio del arte se puede lograr también una recuperación cultural, existen grandes problemáticas con su comunidad la cual ha logrado sobrellevar muchas situaciones difíciles con el medio ambiente en el cual habitan y con la falta de oportunidades brindadas por el gobierno, desde el colectivo podría ser una oportunidad para que el gobierno preste más atención a las necesidades que tienen
Santiago Valencia	Termales	Surfista y operador turístico	El colectivo brinda una oportunidad para que la comunidad se desarrolle más en el turismo, el hecho de que el impacto del colectivo sea tan grande hace que donde ellos hagan una intervención muchos medios busquen cubrir este proyecto mostrando no solo al colectivo si no a la comunidad y a las personas de la comunidad intervenida y para una comunidad cuyo fuerte es el turismo es muy importante la presencia

			de estos medios, darle una nueva imagen a la comunidad inspira a la gente que habita en ellas a transformar la comunidad para bien mantenerla limpia y enseñar a las nuevas generaciones que el proceso artístico puede ser una oportunidad de educación.
Danubio Isarama Cunanpia	Comunidad indígena puerto indio (Emberá Dobida)	voluntario de brigada médica	el colectivo aún no ha intervenido la comunidad de puerto indio, nos gustaría que esto se hiciera posible ver como los otros pueblos que son visitados por el colectivo mejoran su fachada y se ven mucho más bonitos nos dan ganas como comunidad de que una intervención se haga realidad, ya que sentimos que esto puede ser una gran manera de mostrar la naturaleza que nos rodea
Juan Dario Zea	Termales	Hotelero	El colectivo está comenzando a sembrar una semilla en la comunidad, puede que el cambio no ocurra en este momento, pero para las nuevas generaciones el impacto que trae el colectivo es uno que marca un proceso de aprendizaje de recuperación cultural y de amor a un nuevo proceso que es desconocido para ellos el arte, espera que sigan interviniendo y traiga con ellos maestros que le muestren a las comunidades nuevos procesos que ellos puedan implementar en su espacio.

Discusión

La interpretación y análisis de los resultados obtenidos en este estudio revelan importantes implicaciones para comprender el impacto y la efectividad del colectivo Florece en la comunidad de Nuquí. Estos resultados se analizan en relación con los objetivos y preguntas

de investigación planteados al inicio del estudio, así como en comparación con la literatura existente sobre proyectos similares de arte comunitario y turismo sostenible.

En primer lugar, los resultados reflejan un claro vínculo entre la implementación del proyecto colectivo Florece y el fortalecimiento de la identidad cultural y el sentido de pertenencia en la comunidad de Nuquí. Esta interpretación se alinea con el objetivo principal del proyecto de promover la participación activa de la comunidad en prácticas artísticas y culturales que reflejan su historia y tradiciones locales. La comparación con la literatura existente respalda esta conclusión, destacando estudios previos que han demostrado cómo el arte comunitario puede servir como un catalizador para la preservación y promoción de la identidad cultural en contextos diversos.

La recuperación cultural en la comunidad de Nuquí se da, en gran medida, gracias a la intervención artística del colectivo, este proceso transformador no solo fortalece la identidad local, sino que también actúa como un motor de resiliencia frente a los desafíos socioeconómicos y ambientales. La intervención del colectivo ha revitalizado tradiciones artísticas, promoviendo prácticas que honran la relación de la comunidad con su entorno natural.

El primer impacto positivo de esta recuperación cultural es el fortalecimiento de la identidad comunitaria. A través de proyectos artísticos, los habitantes de Nuquí han reencontrado un sentido de pertenencia que les permite conectar con sus raíces y tradiciones. Esta revitalización cultural fomenta la cohesión social, ya que promueve el diálogo intergeneracional y la participación activa de todos los miembros de la comunidad en la creación y preservación de su patrimonio cultural.

Además, la intervención artística del colectivo Florece impulsa el desarrollo económico sostenible al vincular las tradiciones locales con el turismo. El interés por el arte y la cultura de Nuquí atrae a turistas que buscan experiencias auténticas.

Las prácticas culturales tradicionales, revitalizadas a través de la intervención artística, a menudo incorporan un profundo respeto por el medio ambiente y promueven modos de vida que son menos invasivos. A través de la educación y la sensibilización, la comunidad puede abogar por la preservación de sus ecosistemas.

En segundo lugar, se observa que el colectivo Florece ha generado un impacto positivo en el desarrollo económico y turismo sostenible en Nuquí. Los resultados muestran un aumento en el número de turistas que visitan la región, así como un crecimiento en la economía local a través de la participación de artistas locales y la generación de ingresos para empresas turísticas. Esta interpretación se relaciona con el objetivo de fomentar el desarrollo socioeconómico sostenible en la comunidad. La comparación con la literatura existente sugiere que el turismo cultural y el arte callejero pueden desempeñar un papel crucial en la revitalización económica de áreas marginadas, como se ha demostrado en otros contextos urbanos y rurales.

En la región de Nuquí, se observa una notable desconexión entre la presencia gubernamental y las necesidades reales de la comunidad. A pesar de que el gobierno ha establecido cierta presencia, esta se centra principalmente en el sector turístico y en la búsqueda de nuevos recursos naturales explotables. Esta situación es ejemplificada por el intento del gobierno de

implementar el proyecto del puerto de Tribugá, un proyecto que generó resistencia en la comunidad debido a las preocupaciones sobre sus posibles impactos negativos en el entorno local.

Es importante hablar del problema socioeconómico en el que se encuentra el contexto de la comunidad en el municipio de Nuquí, ya que este factor es importante para entender las diferentes reacciones de parte de la comunidad ante el proyecto del colectivo.

Para proporcionar una visión más detallada sobre la situación económica del Chocó y la falta de educación, es importante examinar varios factores históricos, sociales y políticos que influyen en la región.

Nuquí, a pesar de sus potenciales económicos y turísticos emergentes, ha padecido históricamente del abandono por parte de las instituciones gubernamentales. No obstante, el aumento en el turismo presenta una oportunidad para la revitalización socioeconómica y cultural. En este escenario, el colectivo Florece nace con la intención de generar en las personas de las comunidades de Nuquí una nueva oportunidad de aprendizaje al integrar prácticas artísticas en el tejido social, con el objetivo de fortalecer la identidad cultural local y fomentar un sentido de pertenencia entre los residentes.

En este contexto, el colectivo ha emergido como un actor clave en la defensa de los intereses comunitarios. Su papel fue particularmente relevante cuando apoyó a la comunidad en su rechazo al proyecto del puerto, lo que evidencia una creciente confianza en su capacidad para representar y proteger los intereses locales. Esta dinámica no solo subraya la importancia del colectivo en la lucha por un desarrollo sostenible, sino que también resalta la necesidad de establecer lazos de confianza entre las organizaciones locales y la comunidad. La relación de apoyo mutuo que se ha desarrollado es crucial para fomentar un diálogo constructivo en torno a las decisiones que afectan la región (Carreño) [22].

La discusión sobre las implicaciones prácticas y teóricas de los resultados destaca la importancia de continuar apoyando iniciativas de arte comunitario y turismo sostenible en contextos similares a Nuquí. Estas iniciativas no solo tienen el potencial de fortalecer la cohesión social y cultural en las comunidades locales, sino también de contribuir al desarrollo económico y la conservación del patrimonio cultural y natural. Esta reflexión invita a considerar la integración de enfoques participativos y colaborativos en el diseño e implementación de políticas y programas de desarrollo en áreas rurales y costeras.

Conclusiones

El trabajo impulsado por el colectivo Florece y realizado en la comunidad de Nuquí - Chocó, ha demostrado ser una herramienta poderosa para la revitalización cultural, la cohesión social y el impulso de un desarrollo económico sostenible. A través de sus intervenciones artísticas, el colectivo Florece ha logrado más que embellecer las comunidades de la región, su trabajo ha logrado reconectar a sus habitantes con sus raíces, promoviendo una profunda valoración de su territorio. Esto resalta el impacto que el arte puede tener en la cohesión social y la identidad comunitaria. Como señalan Pérez Torres, León Ochoa y Sánchez Pérez [23] (2021),

quienes destacan cómo las intervenciones culturales favorecen el sentido de pertenencia y fortalecen los lazos sociales en las comunidades.

El arte se ha convertido en un puente entre generaciones, permitiendo que tanto niños, como jóvenes, como mayores se involucren en un proceso colectivo de transformación. Este enfoque no sólo preserva las tradiciones, sino que también fomenta un sentimiento de pertenencia que fortalece los lazos comunitarios y crea un espacio para la reflexión.

Sin embargo, también se evidencia que, a pesar del esfuerzo y los logros del colectivo, la comunidad de Nuquí sigue enfrentando desafíos importantes, como la falta de atención y apoyo del gobierno en aspectos clave, como la educación y la infraestructura. La intervención del colectivo Florece se ha posicionado como un actor esencial en la defensa de los intereses locales, abogando por un desarrollo que respete el entorno natural y la identidad cultural de la región, lo que pone de manifiesto la necesidad de políticas públicas más incluyentes.

En resumen, el proyecto del colectivo Florece no solo ha tenido un impacto estético, sino que ha servido como catalizador para una reflexión profunda sobre el futuro de Nuquí y su gente. **Esta experiencia muestra que el arte no es solo una forma de expresión, sino también un vehículo de cambio social, económico y cultural** [24] (Jessica Malegarie, 2019). El trabajo realizado hasta ahora siembra una semilla de esperanza y transformación, que, con el apoyo adecuado, puede seguir creciendo y fortaleciendo a la comunidad durante muchos años.

Referencias Bibliográficas

Referencias:

Múnera, J. (2015). *La violencia y el conflicto en Colombia: Análisis de la situación actual y perspectivas*. *Revista de Estudios Colombianos*, 19(2), 145-167. [Google Scholar](#).

Santos, B. S. (2017). *La educación en la era global: Nuevas tecnologías y el papel del arte*. *Revista de Educación y Sociedad*, 10(3), 88-103. [Google Scholar](#).

Throsby, D. (2010). *The Economics of Cultural Policy*. Cambridge University Press. [Google Books](#).

González, C. (2020). *Arte comunitario y participación social: Retos y oportunidades*. *Revista de Arte y Sociedad*, 22(4), 200-215. [Google Scholar](#).

Lacy, S. (1995). *Making the Case for Art as a Social Practice*. In *Art in the Public Realm*. Routledge. [Google Books](#).

Benítez, E. (2018). *El arte y la cultura en las comunidades rurales: Preservación y desarrollo*. *Revista de Estudios Culturales*, 15(1), 55-72. [Google Scholar](#).

Rubiano, E. (2015). *El arte en el contexto de la violencia contemporánea en Colombia: Presentación del Dossier Arte y memoria en Colombia*. <https://www.academia.edu/16927721>.

Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon & Schuster. [Google Books](#).

World Commission on Environment and Development. (1987). *Our Common Future*. Oxford University Press. [Google Books](#).

UNESCO. (2012). *Artistas por la Naturaleza: Conservación y desarrollo comunitario en Brasil*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216894>.

RUV. (2021). Registro Único de Víctimas. Obtenido de Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas:
<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>.
(<https://saga.unodc.org.co/es/pesca-blanca-sustento-economico-en-la-costa-pacifica-chocoala>)

Aristizábal, M. (2023). *Así se roban Chocó*.
<https://www.larepublica.co/analisis/maritza-aristizabal-quintero-2969657/asi-se-roban-choco-3703272>

Agenda del mar (2023). *Salvemos el golfo de Tribugá*.
<https://agendadelmar.com/salvemos-el-golfo-de-tribuga/>

Carreño, María. *Puerto de Tribugá, ¿desarrollo regional?*
(<https://medioambiente.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/sites/19/2020/09/Puerto-de-Tribuga.pdf>)

Anexos o Apéndices

Anexo A: cuestionario utilizado en la investigación.

I. Introducción y contexto:

- a. ¿Qué entiendes por arte?, ¿qué piensas que sea el arte?
- b. ¿Qué oportunidades crees que florece podría traer a nuestra región?
- c. ¿Qué fue lo que inicialmente inspiró al colectivo a utilizar el arte como medio de intervención en las comunidades?
- d. ¿Cómo se involucra la comunidad en la planificación y ejecución de los proyectos artísticos?

II. Impacto del arte en la comunidad:

- a. ¿Cómo ha percibido la comunidad las intervenciones artísticas del colectivo en su entorno?
- b. ¿Cómo crees que el colectivo podría cambiar la percepción de nuestra comunidad a nivel local y nacional?
- c. ¿Crees que las intervenciones artísticas han generado un cambio significativo en tu estilo de vida? En términos de cambio social, cultural o económico
- d. ¿Qué desafíos enfrenta la comunidad con la llegada del Colectivo?

III. Cambios en el estilo de vida y apropiación del territorio:

- a. ¿Ha notado cambios en el estilo de vida de los miembros de la comunidad después de la implementación de proyectos artísticos por parte del colectivo?
- b. ¿Has notado algún cambio desde la comunidad con la llegada del colectivo?
- c. ¿Cómo ha sido la respuesta de la comunidad hacia la apropiación del territorio a través del arte? ¿Se han fortalecido los lazos de pertenencia y sentido de identidad?
- d. ¿Puede identificar alguna transformación física o simbólica en el entorno urbano o rural de Nuquí como resultado de las intervenciones artísticas?
- e. ¿Cómo describir la identidad cultural de tu comunidad y su relación con el arte?

IV. Sostenibilidad y continuidad: (para el colectivo)

- a. ¿Consideras que la intervención de arte ha aumentado el interés de los turistas por visitar nuestra región?
- b. ¿Cuáles son los desafíos más importantes que enfrenta el colectivo para mantener y expandir sus actividades a largo plazo en Nuquí?
- c. ¿Qué estrategias ha implementado el colectivo para asegurar la participación continua de la comunidad en sus proyectos artísticos?
- d. ¿Cómo considera que el colectivo puede seguir siendo relevante y efectivo en el futuro en su labor de transformación comunitaria a través del arte?

V. Reflexión personal:

- a. ¿Cuál ha sido su experiencia personal trabajando con el colectivo? ¿Ha habido algún momento significativo que haya impactado su percepción sobre el poder del arte para generar cambio social?
- b. ¿Qué lecciones ha aprendido a través de su participación en estos proyectos y cómo cree que podrían aplicarse en otros contextos similares?

Anexo B: transcripción de las entrevistas.

Entrevista Melissa Montoya Tabares

- **¿Quién eres?**

“Hola, soy Melissa Montoya Tabares, soy la directora del colectivo Florece, basado en Nuquí, Chocó, pacífico Colombiano”.

- **¿Cómo inició el colectivo?**

“El colectivo Florece nace como una iniciativa familiar, desde mi madre que siempre ha trabajado con las comunidades (desde el 2008 aproximadamente), nace con la iniciativa de llenar las comunidades de cultura y arte, y se transformó en el 2019 más o menos en lo que está ahorita el colectivo haciendo, que son intervenciones artísticas en las comunidades, tanto afros de la costa pacífica, como comunidades indígenas Emberá Dobida”.

- **¿Qué fue lo que inspiró al colectivo a utilizar el arte y no algo más?**

“La idea del colectivo nace desde una perspectiva de que estamos en uno de los lugares más mega biodiversos del mundo. El Chocó geográfico hace parte de un cinturón de selva húmeda tropical que tiene más endemia por metro cuadrado en el planeta, y la necesidad de poder que las comunidades conozcan esta biodiversidad, ya que habitamos en ella pero realmente la ciencia dentro de todo es muy selecta, y siempre queda esta información guardada en archivos de colección botánica o *papers* ubicados en información que va muy llevada a lo científico, y la idea fue ¿cómo transmitir esta información de una manera mucho más didáctica y colorida a las comunidades para poder hablar desde el tema de conservación y cultura? Las comunidades que habitan estas zonas han sabido cohabitar con estos ecosistemas especiales durante muchísimos años, y queríamos resaltar a través del arte todo esto. El arte, porque creemos que es un método de transformación increíble, cómo puede un galón de pintura transformar un espacio a gran escala, de una manera muy visual, pero también de una manera muy participativa, donde la comunidad se une para poder participar de estos entornos y poder plasmar en las paredes toda la biodiversidad del pacífico colombiano, y no solamente del pacífico, sino que son cosas que se pueden replicar a nivel nacional, ya que Colombia es un país tan diverso”.

- **¿Qué oportunidades trae Florece para la región?**

“Como hablamos, el arte genera también unas posibilidades de economías circulares, activando lo que es el turismo y la apropiación cultural de las riquezas que hay en la zona, resaltando todos estos saberes ancestrales, como la pesca artesanal, las plantas medicinales, la agricultura, todo lo que son los entornos en los ríos, y poder generar unas economías alrededor del turismo donde la gente pueda llegar a los pueblos, y no solamente a embellecer los espacios, sino que puedan conocer realmente esa biodiversidad. Hace unos años hablábamos con unos colegas de lo que era la cultura social, y cómo poder activar a través de un mural un espacio que usualmente no es tan visitado, como ha pasado en varios lugares de Colombia, especialmente en Medellín, Bogotá y Cali con todo el arte mural, y poder que el viajero conozca la región de una manera diferente y llamativa. Poder activar esos espacios que usualmente no visitarías pero tiene un gran mural que habla de biodiversidad para poder conocer más del entorno natural que habitamos”.

- **¿Cómo se involucra la comunidad en la planificación y ejecución de los proyectos?**

“Siempre que vamos a las comunidades, ellos tienen un tema que quieren resaltar, para poder así agregarse a la gran cadena de valores turísticos que está promoviendo el Golfo de Tribugá. Entonces, siempre hacemos una previa conversada con la comunidad donde buscamos qué es lo especial de cada una de las comunidades, sea desde una especie única que se encuentra (sea un ave), o sea una especie botánica, o algún saber ancestral desde los sabedores que hablan desde la música tradicional como el tamborito, la cumbancha, o desde los ritmos tradicionales de danza que también se encuentran, y desde ahí planteamos un estudio con ellos donde nace la idea principal que se va a plantear en las paredes de los murales. De acuerdo con esto, hacemos no solo un intercambio no solo de saberes, sino también logísticos y de acciones, donde la comunidad nos puede proporcionar la alimentación, el hospedaje, la parte logística, y nosotros llegamos con la pintura, y bueno, toda la producción de lo que implica el colectivo”.

- **¿Has notado algún cambio desde la comunidad con la llegada del colectivo?**

“Sí, yo creo que ha sido un cambio muy positivo. No solamente la transformación del espacio de embellecer de una manera positiva, porque tampoco es un tema de tapar feos ni de tapar las problemáticas, sino de transformar esos espacios de una manera con el color, y hablar de la psicología del color, de la transformación de una comunidad y una sociedad a través de la acción colectiva en este caso, ya que las personas participan, entonces también hay una participación del vecino que le ayudó a su vecino, o el primo, o los hijos, como son comunidades tan pequeñas, al fin y al cabo todo el mundo termina activado y de esta manera el amor por el pueblo sigue

subiendo y también el embellecer el pueblo les da un tipo de orgullo, un sentido más grande de pertenencia y de nuevas posibilidades, sea agregándoles a la nueva cadena de valores turísticos, o embelleciendo su restaurante, o el alojamiento o posada turística que tienen, o su emprendimiento local como tal, que esa también es parte de la idea, resaltar esos saberes, esos emprendimientos, y esas experiencias que puede tener un viajero”.

- **¿Cuáles son los desafíos más importantes que afectan al colectivo?**

“Yo diría que la misma cultura son a veces ideas diferentes, entonces poder hablar con las personas, y que la gente entienda que es un trabajo colectivo, que es una organización sin ánimo de lucro donde tenemos que buscar los recursos que también son medidos, que tenemos unas logísticas supremamente complicadas ya que la pintura tiene que llegar en avión, tenemos que tomar lanchas, a veces el mismo entorno por la lluvias es difícil, entonces que tenemos tiempos limitados, que no podemos hacer murales en todo lado. A veces hay un reto, pero siempre la comunidad lo comprende y está dispuesta a participar y a ayudar en lo que más se pueda”.

- **¿Cómo se ponen de acuerdo con la comunidad para saber qué casas pintan?**

“Usualmente, ¿cómo hacemos el estudio de cada una de las comunidades? La gente se acerca a nosotros si quieren que vayamos a pintar la comunidad. Miramos el tamaño de la comunidad, casi siempre son comunidades pequeñas que no superan los 500 o 200 habitantes, buscamos los puntos claves de la comunidad, que en este caso serían los espacios comunes que habitan, como los espacios de esparción, las escuelas o los puntos que son de interés turístico, buscamos esos puntos para resaltar, dividimos usualmente la intervención en uno 3 o 4 puntos para hacer los grandes murales, y las otras casas alrededor hacemos una pintura a dos colores, que son todas las acentuaciones arquitectónicas como puertas y ventanas de un color, y ya todo el fondo de paredes de otro con colores muy vivos que son colores del pacífico colombiano, que representan su gente, su alegría, su viveza, magnitud de su selva y de su mar, y llegamos a un acuerdo comunitario. Hay muchas personas que no desean pintar su casa, o que ya tiene unas fachadas que quieren dejar como están, pero hay otras que sí podemos intervenir. Cuando hacemos toda una intervención del colectivo duramos entre 5 a 7 días, y por intervención podemos pintar entre 100 a 180 fachadas, y unas 6 a 8 murales, dependiendo de la comunidad y de las condiciones climáticas”.

- **¿Qué estrategias ha implementado el colectivo para asegurar la participación de la comunidad?**

“Yo creo que la estrategia principal ha sido mucho conversar con la gente, pero mostrar. Creo que al hacer es importante. El arte es una manera muy transformadora, y al ver un mural que resalta la alegría de la cultural local, de la ancestralidad, o de la fauna y flora, la misma comunidad -que también viaja entre comunidades-, que visitan otros corregimientos, ven la transformación del espacio y se quieren sumar también.

Entonces creo que esa es la estrategia. El color siempre me impacta demasiado, cómo un galón de pintura puede transformar un espacio en tan poco tiempo, y a tan gran escala, eso hace que otras personas quieran tener esa posibilidad en su comunidad, y también obviamente las redes sociales y hacer videos de divulgación”.

- **¿Cómo considera que el colectivo pueda seguir siendo relevante en el futuro?**

“El colectivo, a parte del arte, es una de las excusas para poder llegar a transformar las comunidades de manera más profunda. Porque el arte también es algo efímero, ¿no? El clima en el que estamos las pinturas se van deteriorando, entonces es algo que tiene que trascender en el tiempo, y que no solamente hacemos intervenciones artísticas, sino que siempre va a par con talleres comunitarios de siembra, de ancestralidad, de arte para que los chicos con ese talento puedan seguir plasmando su arte y darle continuidad. Creo que el colectivo llega, no solo una primera vez, sino como una primera entrada y un primer contacto con las comunidades para poder más adelante seguir trabajando en el tema nuestro, que al fin y al cabo es la conservación, queremos hablar de la educación para conservar, porque si nosotros como comunidades no conservamos estos entornos naturales tan increíbles y especiales que son ecosistemas marino costeros, donde hay corales, donde hay mangle, donde hay ríos, y también la selva húmeda tropical, el mar, la parte montañosa, pues, ¿quién lo va a conservar? Esa es la gran actividad detrás de todo.

El colectivo de fondo nace también de un sanar para nosotros como familia, mi mamá siempre ha sido una persona muy activa artísticamente. Hace unos años nuestro padre murió, y eso hizo que mi madre no pintara más, y que hubiera un momento de familia muy difícil, y esto nos ayudó a transformar y a crear de algo tan triste y doloroso, un espacio donde florecimos y donde pudimos a través del arte transformar eso. Para mí ha sido una experiencia muy transformadora, ya que ese momento impactó mi vida de manera positiva, veo otra vez a mi mamá sonreír, a nuevas personas que se van uniendo al proyecto, a las comunidades estar contentas y satisfechas y querer seguir sumándose. Ha sido un tema muy interesante porque ahora hay personas de otras comunidades no solamente en la parte del pacífico, sino de Antioquia, del caribe, de otras zonas de Cali que también quieren que el colectivo vaya y esté, y eso nos llena mucho de felicidad, hablar desde la transformación, no solamente para esos espacios, sino una transformación personal”.

- “El arte a veces se vuelve muy clasista de cierta manera. Tu puedes acceder a buen arte y a buena educación, o a buena información si estás en las grandes ciudades, si tienes cierto nivel educativo, si estás en una universidad, y también como cosas muy pequeñas pueden transformar comunidades que están en la mitad de una selva, que están en zonas rurales aisladas, y que también ese arte de calidad y de buena información puede llegar. Entonces, es también una invitación a hacer el cambio. No tienes que tener una experiencia super grande en arte o en comunidad para poder transformar el planeta. A veces hablamos mucho y nos quedamos en esos temas de “el planeta está muy difícil, la sociedad...”, pero, ¿qué estás haciendo para cambiarlo?,

¿qué estás haciendo para transformar tu entorno, para construir nuevas visiones de tu territorio? Porque la realidad es que el planeta continúa evolucionando, las sociedades continúan y el consumo, pero hay espacios muy especiales que también deberían de tener la oportunidad de poder tener espacios bonitos y transformarlos. Para mí el arte es, en todas sus expresiones, símbolo de transformación, hace que nos conectemos con el ser, la naturaleza, y con otras partes de la sociedad; nos volvemos más tolerantes, más amigos, nos ayudamos mutuamente, y es algo que deberíamos pensar, cómo vamos a aportar a una sociedad para que sea un poco más sostenible a través del tiempo”.

Entrevista Gloria Tabares Bolivar.

“Mi nombre es Gloria Estela Tabares Bolívar, vivo en el municipio de Nuquí hace 44 años, vivo en una playa llamada playa Morromico, y tengo muy cerca a mi casa un pueblo muy lindo que se llama Jurubirá, donde he llevado a mis hijos a estudiar, donde hay muchos niños, y mi vida social está en allá realmente.

Un día caí en cuenta de que habían demasiados niños y pocas actividades; a mí me gusta la danza, me gusta pintar, me gusta estar activa en el deporte y el arte, y decidí que como tenía a mis hijos y allá había tantos niños, unirme a la comunidad, y llevé a mis niños a que participarán también de las actividades, decidí fomentar la danza y la música, ayudando a obtener recursos y materiales para desarrollar esta actividad. Así que les conseguí trajes de danza, tambores y cosas para que sonara la música.

(...) Me gusta mucho esto, me gusta mucho pintar. Adoro también hacer tallercitos con los niños con hojas y colores, y llevo más de 30 años haciendo esto.

Hace unos años, hace 7 años, mataron a mi esposo, y entramos en una situación muy difícil espiritualmente, nos vimos en un momento muy difícil. Un día fui a la comunidad, hacía rato había dejado de ir, claro, por la situación, y ahí me di cuenta de que me recibían con mucho cariño, y que los niños estaban esperándome, y he decidido volver y ayudar de otra manera: ayudar en la parte educativa. Como estamos en un territorio tan hermoso, que tiene tanta vegetación, y tiene tanta naturaleza, muchos de los habitantes desconocen todo este mundo que hay aquí, y he decidido decirle a Melissa (mi hija) que me gustaría volver a pintar, ella me ha dicho que sí, que quería apoyarme, así que hemos buscado a unos amigos de Melissa y han venido y se han unido a nosotros, y gracias a ese apoyo de estos amigos hemos creado el colectivo Florece, encaminado a intervenir las comunidades de una manera bonita con el color, pero también informativa, mostrándoles a través del arte, de los dibujos de murales los diferentes seres que habitan este territorio con nosotros, entre esos las ranas, los lagartos, los peces, las ballenas. Y hemos llevado esta forma de arte a las comunidades y a la vez hemos llevado luz, información, color, y hemos creado unos espacios tan bonitos que han sido también importantes para apoyar el turismo comunitario, creando espacios y haciendo que la gente se empodere de su territorio, que aprenda a querer sus espacios. Esto ha dado pie para que además del dibujo y el barrio bonito, ellos pongan sus jardines y limpien sus espacios, y cada día, de verdad, el territorio está más bonito.

Este municipio tiene 8 comunidades a través del Golfo de Tribugá, hemos pintado casi las 8. Hemos pintado las fachadas, los parquecitos, las casitas, y hemos puesto letreros, hemos hecho muchos dibujos de animales, y la verdad es que, pienso yo, que visualmente ha cambiado, pero también ha cambiado en empoderamiento, ellos se sienten orgullosos de ver todas éstas bellezas que se tienen y también de poder mostrar su comunidad.

Así que yo puedo decir que Florece me ha ayudado mucho a fortalecer mi parte espiritual y la de mi familia, pues, nuestra tragedia fue una cosa muy dura, y el estar metidos en la comunidad, de volver, de ver las sonrisas de la gente, de ver lo bueno, como se involucran con nosotros- porque no es solo llegar a la comunidad a pintar, sino traerlos a ellos para que nos ayuden a pintar- así que son trabajos comunitarios que han traído luz al territorio. Puedo decirlo así, y me siento muy fortalecida ahora, con menos dolor y menos rabia por todo lo que me ha pasado. Florece ha florecido nuestras vidas, en mi caso mi familia, con mis hijos, y conmigo misma, y también al territorio, porque todo está precioso, de verdad que se ha transformado el golfo a través de este colectivo y de esta forma de mostrar la naturaleza.

- Cómo defines a esa comunidad

Estos territorios están habitados por comunidades afrodescendientes en la costa, y río arriba viven las comunidades indígenas, estas comunidades, cada etnia, maneja sus costumbres y su forma de ver la vida, tienen comportamientos diferentes y pienso yo que es importante lo que transmitimos con el tema de Florece. Florece no es solamente mostrar la naturaleza, sino mostrar parte de las costumbres que ellos manejan, sus costumbres ancestrales poderlas reflejar en un dibujo para que ellos se vean ahí, por ejemplo: la música. En la comunidad negra la música con tamboras es una cosa espectacular, y a la gente le encanta bailar y le encanta que suene la música, eso en la comunidad es muy importante, entonces, por ejemplo, que se vean ahí con sus actividades reflejados, actividades como de medicina tradicional, actividades de trabajos comunes como sembrar arroz, temas así también estamos poniendo en los dibujos en las paredes, para empezar a ayudar con el rescate de las costumbres que se han ido perdiendo, y que también es básico tenerlas ahora de nuevo en todas las comunidades. Trabajos como el trabajo colectivo: sembrar plátano, sembrar banano, esas colectividades se han ido perdiendo y ahora nosotros apoyamos estos trabajos comunitarios, (que aquí se llaman mingas), y que han sido básicas para sembrar, se ayudan entre ellos. Otra cosa que necesitamos que se rescate es la medicina tradicional, por ejemplo curar mordeduras de serpiente como hacían antiguamente, o quitar fiebres, o curar con la medicina, es un tema para rescatar. El otro tema es la gastronomía. Yo digo usos y saberes que se han ido perdiendo y que ahora queremos traer a la vida común, ese es uno de nuestros temas en el colectivo, es ayudar al tema de rescate de sus costumbres ancestrales, más el respeto por la naturaleza, y que hemos pensado que la gente con el conocimiento también es importante, porque se ama lo que uno conoce, uno aprende a respetar y a valorar lo que hay cuando lo conoce, así que todo esto puede llevar a que se mejore la calidad de vida, y que también se mejore la economía de la región, porque el tema de apoyar al turismo comunitario es importante para el tema económico de la región, pienso que Florece es beneficioso en ese caso, en el caso de apoyar y el rescate.

El beneficio de Florece es, en otra parte, en la educación, porque informa a la comunidad sobre las diferentes riquezas que posee el territorio. Otro beneficio que trae Florece es el mejoramiento de la presentación de una comunidad, queda todo tan bonito e ilustrado con el tema de cada comunidad. Estas comunidades manejan trabajos entre ellos, por ejemplo, unos se dedican al chocolate, otros al viche, y muchos de los trabajos que hemos hecho han sido ilustrar esa forma de ellos querer representarse; por ejemplo, la elaboración de sus trabajos.

Económicamente hemos visto mejoras, muchas de las comunidades se han vuelto destino después de pintadas, y los nativos han visto que hay posibilidades, muchos han montado restaurantes, otros han puesto tiendas, otros han mejorado sus grupos de danza, haciendo más énfasis y pensando también en que la cultura debe generar cierta economía. Somos un territorio turístico y hay pueblos donde se ofrecen programas de una o dos horas representando estas actividades culturales, y pudiendo beneficiarse económicamente de mostrar esto. Sí se mejora la economía con el tema de Florece.

El colectivo Florece, a través de sus intervenciones, ha encontrado acogida a los programas que hemos montado. Para nosotros poder realizar estos programas buscamos ayuda, porque eso cuesta, y hemos encontrado ayuda de las aerolíneas que nos traen la pintura desde Medellín, no nos cobran el transporte, ellos saben que es para la comunidad, ellos nos ayudan así; la Alcaldía pone la lancha y ayuda con comida. Para intervenir en las comunidades necesitamos ayuda de personas que de buena voluntad nos aportan materiales, o alimento, o transporte. En general todos quieren tener su comunidad pintada, todos. Es tan bonito llegar y ver el puesto de salud ahí arreglado, luego la iglesia linda, todo el mundo está feliz de que sus pueblitos queden pintados, y nosotros cuando trabajamos una semana entera, llegamos a un pueblito que no tiene nada de pintura y que las paredes están regulares, nosotros entramos, ayudamos a lavar las paredes antes de intervenirlas para poder asegurar que la pintura quede bien puesta. Hemos encontrado ayuda: de un señor en Medellín, de pinturas Uribe, que nos ayuda mucho con materiales, o al menos nos vende baratos y ha sido bueno. Siempre hemos encontrado ayuda, y quedamos muy satisfechos de poder llegar. Lástima no poder llegar a todas partes como todos quisieran, porque por ejemplo en las comunidades indígenas están esperando que vayamos allá a pintar la escuela y a que les ayudemos con el puesto de salud, hay temas para hacer.

Para intervenir hay que hacer un trabajo previo, porque hay que buscar ayudas, tocar puertas, no es hacer una pintura y a los 15 días la otra, hay que trabajar antes de hacerlo. Nos están faltando en el golfo 3 comunidades para terminar las comunidades afrodescendiente, pero faltan todavía unas comunidades indígenas, sólo hay 1 pintada.

El colectivo Florece está formado por un grupo de amigos que hemos puesto nuestro esfuerzo a través del arte para mejorar espacios, y además impartir información visual. Son 12 pintores grafiteros de Medellín, y con mi familia trabajamos en el tema, pero esos trabajos que hacemos son siempre comunitarios, porque llegamos al espacio que vamos a intervenir, y es la comunidad la que se pone de acuerdo. Nosotros con estas pinturas hemos querido que se vuelvan destinos turísticos, que los visitantes de toda la región vayan a las comunidades a verla, crear una especie de ruta de grafitis, que vayan a ver la comunidad lo linda que quedó.

Y a la vez, la gente de la comunidad están empapados y listos en lo que les va a tocar, cada comunidad empieza a hacer ranchos para vender comida, se activa el comercio local, y se les ha impulsado a que creen grupos de guías que hagan un análisis de cada comunidad y definan cuáles son sus sitios de interés. Nosotros apoyamos ese turismo, entonces una de esas es: les embellecemos la comunidad, pero también les mostramos sus potenciales para volverlos destinos, unos tienen termales, otros tienen manglares y han creado grupos con lanchas y vienen los turistas a alquilar las lancha y les dan un paseo, les muestran las diferentes especies que ellos ya conocen, y claro, hay un joven que está aprovechando sus recursos. Y si la gente que llegó ya está concertada y quiere verlos bailar y cantar, entonces cada comunidad tiene su grupo de danza y música, y puede hacer unos eventos bonitos. Esa es nuestra meta y hemos visto que ha adelantado en sus logros, no se puede tener todo en un solo día, pero esta rueda va rodando y se puede ver el avance. Estamos contentos de lo que hemos logrado”.